

El 9 de enero de 2003

Concluyen en Roma las actividades del centenario del nacimiento de san Josemaría con una misa celebrada por el prelado del Opus Dei en la basílica de san Eugenio.

20/03/2003

“Un santo al alcance de todos, el santo de la cotidianidad, de la alegría”: con estas palabras se ha referido el prelado del Opus Dei a san Josemaría, en la homilía de la misa celebrada el 9 de enero en la basílica de san Eugenio. Con esta

ceremonia, en la que han participado millares de personas, han concluido en Roma las actividades del centenario del nacimiento de san Josemaría Escrivá, que comenzaron hace un año. San Josemaría nació en Barbastro (Huesca, España) el 9 de enero de 1902.

El prelado del Opus Dei ha dicho que entre los bienes recibidos durante este año, destaca el de la canonización de Josemaría Escrivá, que tuvo lugar el pasado 6 de octubre. Recordando esa fecha, ha invitado a los presentes a dar gracias a Dios por “todos los dones que nos ha concedido”.

Mons. Echevarría ha señalado que la vida de san Josemaría “ha dado luz a muchas almas, ya que él mismo irradiaba la luz de Cristo. No sólo por sus cualidades personales, sino por las virtudes de Nuestro Señor que se

reflejaban en su vida de hombre fiel”.

El prelado del Opus Dei ha considerado algunos rasgos del nuevo santo, como su vida de oración, su trabajo, su penitencia y su apostolado; y ha manifestado que su empuje apostólico le llevaba a hablar “espontáneamente de Cristo a todas las personas con las que se encontraba a lo largo del día”. Refiriéndose a este ejemplo, mons. Echevarría ha animado a los participantes “a ser cristianos coherentes, capaces de abrir los brazos a las necesidades de toda la humanidad”.